

Análisis Eventual

PAKISTAN

Imran Khan pierde el poder en la primera moción de censura en la historia de Pakistán

Ana Ballesteros Peiró

Fecha de publicación: 19 de abril de 2022

Observatorio político y electoral del mundo árabe y musulmán

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, UAM

Universidad Autónoma de Madrid

www.opemam.org

Desde 2008, Pakistán ha experimentado una sucesión de gobiernos electos que contrasta con un pasado marcado por golpes de estado militares. Tres ciclos en los que, sin embargo, ningún primer ministro ha completado los cinco años que dura una legislatura. El caso de Imran Khan auguraba ser distinto. Cuando llegó al poder en 2018, acabó con décadas de alternancia en el poder de los dos partidos hegemónicos: la Liga Musulmana de Nawaz Sharif (LMP-N) y el Partido Popular de Pakistán (PPP) de los Bhutto. Khan, al frente del Movimiento por la Justicia de Pakistán (*Pakistan Tehrik-e Insaaf*, PTI), lideraba un proyecto para un nuevo Pakistán (*Naya Pakistan*), libre de lo que denominaba dinastías corruptas.

Efectivamente, Imran Khan ha sido diferente, pero no por concluir su legislatura, sino por ser el primero en perder su cargo a través de una moción de censura. Entre 2020-2021, una coalición de 11 partidos de la oposición, agrupados bajo el Movimiento por la Democracia de Pakistán (MDP), se alineó contra su gobierno. La idea de utilizar una moción de censura para echarle del poder comenzó a tomar forma a finales de 2021, a pesar de que el MDP solo contaba con 170 escaños de un total de 342 de la Asamblea Nacional, dos puntos por debajo de la mayoría simple necesaria para superar la moción.

Esta iniciativa no habría tenido éxito sin la convergencia de diversos factores. Uno fundamental ha sido la creciente animosidad entre Khan y el poderoso Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME), el General Qamar Javed Bajwa. Por una parte, ambos han discrepado respecto a la relación con India. Desde principios de 2021, el general Bajwa priorizó el restablecimiento del comercio entre ambos países, mientras que Khan condicionaba cualquier actividad económica con Nueva Delhi a la resolución del conflicto de Cachemira.

Imran Khan también ha obstaculizado las relaciones con EEUU y China, precisamente en un momento en el que la economía alcanzaba mínimos históricos, la inflación llegaba a dos dígitos y el paro y la depreciación de la rupia ponían en apuros a las clases más desfavorecidas. Sus mensajes de simpatía hacia los talibanes tras la toma de Kabul en agosto 2021 y su constante recurso a motivos religiosos, han puesto también en guardia al Ejército, contraviniendo sus planes de proyectar una imagen menos polémica y más estable, condición necesaria para el éxito del Corredor Económico China-Pakistán.

Asimismo, la selección de Usman Buzdar (PTI) como ministro de la provincia del Punjab, mermó más la confianza en la capacidad de Khan de gobernar eficientemente. Buzdar, inexperto, más conocido por alegaciones de incompetencia y corrupción, fue nombrado para dirigir la provincia más poblada y poderosa del país. El Punjab, que provee 173 de los 342 escaños de la Asamblea Nacional, es el territorio que gobernó en tres ocasiones (1997-1999; 2008-2013; y 2013-2018) el actual primer ministro, Shehbaz Sharif.

El tercero en discordia ha sido el Director General de los servicios de inteligencia (*Inter-Services Intelligence*, ISI), el Teniente General (LTG) Faiz Hamid, con quien Khan mantenía buena relación, y al que habría prometido ser el sucesor del General Bajwa, cuyo cargo expiraba en noviembre de 2019. El general ya tuvo un rifirrafe con el primer ministro para conseguir una extensión de tres años. En octubre de 2021, Imran Khan paralizó durante tres semanas la elección del nuevo director del ISI, dando lugar a rumores de una extensión del LTG Hamid

en el cargo. Finalmente, a pesar de las reticencias de Khan, se escogió al candidato preferido del General Bajwa, el LTG Nadeem Anjum.

Estas grietas fueron aprovechadas por la oposición, cuyos líderes vieron en el descontento del *establishment* y en la posibilidad de contar con deserciones en su coalición de gobierno, la oportunidad de sacar adelante la moción de censura. El escrito motivado fue registrado el día 8 de marzo y admitido a trámite 20 días después. Ante la posibilidad de éxito, Khan alegó estar en posesión de una carta, que luego resultó ser un memorando, del que fuera su embajador en Washington. Blandiendo un papel, Khan adujo ante sus seguidores que la moción de censura era un cambio de régimen teledirigido desde EEUU, apelando a un antiamericanismo bien popular.

Dichas acusaciones tampoco le distinguen de la oposición. Durante una manifestación ante la Comisión Electoral (enero 2021), el MDP acusó a Khan y su partido de estar financiados por India e Israel. En cualquier caso, el contenido del memorando (fechado el 7 de marzo) no se ha hecho público, dando lugar a especulaciones de que se utilizó para frenar la votación. Este texto fue la base sobre la que el Presidente de la Asamblea Nacional, Asad Qaiser (PTI), estimó que la votación era inconstitucional, y junto al refrendo del Presidente, Arif Alvi, dieron lugar a la disolución de la cámara baja, hecho sin precedentes.

El Tribunal Supremo se hizo cargo *motu proprio* del caso. Los seguidores del PTI querían una convocatoria de elecciones, un respaldo implícito a la disolución de la cámara, siguiendo una tradición judicial de legitimación de los golpes de estado bajo la premisa de la "doctrina de la necesidad". Sin embargo, para alivio de la oposición, los cinco jueces del tribunal dictaminaron unánimemente su inconstitucionalidad y ordenó que la moción de censura siguiera adelante. El voto tuvo lugar el 9 de abril, en el cual la moción salió adelante, con 174 votos a favor, e Imran Khan fue destituido. Dos días después, los parlamentarios elegían a Shehbaz Sharif (LMP-N) como 23º primer ministro de Pakistán.